



382031 - No se sintió cómoda viviendo en la ciudad profética y la dejó. ¿Tiene culpa por ello?

Pregunta

¿Sentir aversión por la ciudad del Mensajero (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) conduce a la desviación? Yo estuve en la ciudad del Mensajero pero no me sentía cómoda permaneciendo en ella, así que me fui; sin embargo, estaba en la desviación, y me arrepentí después de irme.

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

جدول المحتويات

- [La virtud de vivir en Madinah](#)
- [Norma sobre dejar de vivir en la ciudad y mudarse de ella](#)

Primero:

La virtud de vivir en Madinah

Habitar en la ciudad del Mensajero de Al-lah (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y tener paciencia con sus dificultades, es decir, con su dureza, tiene una virtud grande y confirmada.

Entre las pruebas de ello está lo que relató Muslim (1363) de Sa'd, quien dijo: "El Mensajero de Al-lah (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: 'Yo declaro inviolable la zona entre las dos piedras negras de Al Madinah: no debe talarse su vegetación ni cazarse sus animales'. Y dijo: 'Al Madinah es mejor para ellos, si supieran. Nadie la deja por aversión a ella sin que Al-lah reemplace



en ella a alguien mejor que él. Y nadie permanece en ella con paciencia ante sus penurias y sufrimientos sin que yo sea para él un intercesor o un testigo el Día del Juicio”.

También Muslim (1381) relató de Abu Hurairah, que el Mensajero de Al-lah (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: “Vendrá un tiempo en que el hombre llamará a su primo y a su pariente: ‘¡Ven al bienestar! ¡Ven al bienestar!’. Pero Al Madinah es mejor para ellos, si supieran. ¡Por Aquel en cuyas manos está mi alma! Nadie la abandona por aversión a ella sin que Al-lah traiga a alguien mejor en su lugar. Ciertamente, Al Madinah es como el fuelle: expulsa lo impuro. No llegará la Hora hasta que Al Madinah expulse a sus malos, así como el fuelle (del herrero) expulsa la escoria del hierro”.

Algunos eruditos sostienen que la frase del Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) “Al Madinah expulsa a sus malos” no es general para todos los tiempos.

El *Qádi* ‘liad (que Al-lah lo tenga en Su misericordia), dijo: “Y es como si esto fuera exclusivo de su época, porque nadie perseveraba con la *Hiyrah* y la residencia junto a él sino aquel cuya fe era firme”.

Y An-Nawawi (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) dijo: “Esto no es lo aparente, porque en Muslim se narra: ‘No llegará la Hora hasta que Al Madinah expulse a sus malos, como el fuelle expulsa la escoria del hierro’, y esto —y Al-lah sabe más— será en el tiempo del Dayyal”.

Ibn Hayar (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) comentó sobre esto diciendo: “Puede ser que el *hadiz* se refiere a ambas épocas, y que fue así durante la vida del Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) por la razón mencionada. Eso está apoyado por la historia del beduino que viene unos capítulos después; el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo esto para explicar por qué el beduino se fue y le pidió que cancelara su juramento de lealtad. Y esto volverá a suceder al final de los tiempos; cuando el Dayyal se acerque a Madinah, esta será sacudida con su gente, y no quedará ningún hipócrita o incrédulo, sino que saldrá y se unirá a él, como también se explica en capítulos posteriores.

Y no es aplicable al tiempo que transcurra entre ambas épocas” (*Fath Al Barí*, 6/100).



Segundo:

Norma sobre dejar de vivir en la ciudad y mudarse de ella

No hay inconveniente para quien no es originario de Al Madinah, que haya residido allí por trabajo o por visita, en dejarla después.

Al Báyi (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) dijo en *Al Muntaqa* (7/190): “La frase del Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él): ‘Nadie sale de Al Madinah por aversión a ella’, puede entenderse como que se refiere a la aversión a la recompensa por residir en ella. Y quien salga por necesidad, por dificultades o por una prueba, no se considera que haya salido por aversión”.

El *Qadi* Abu Al Walíd (que Al-lah lo tenga en Su misericordia), dijo: “Y lo que parece claro para mí es que él se refería a quien la deja como residencia para establecerse en otro lugar. En cuanto a quien tiene su residencia en otro lugar y llega a Al Madinah buscando acercarse a Al-lah con su visita o como viajero, y luego se marcha de regreso a su tierra o hacia otro viaje, no se considera que haya salido por aversión a ella.

Y la frase del Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él): ‘Al-lah lo reemplaza con alguien mejor que él’, puede significar que Al-lah lo reemplaza con alguien que resida en ella, que sea mejor que él, ya sea alguien que se mude desde otro lugar o que nazca en ella”.

Conclusión:

Si Al Madinah no era su ciudad ni tu tierra natal, y no se estabilizó su vida en ella ni logró sentirse a gusto residiendo en ella, entonces no hay problema en dejarla —si Al-lah quiere— ni hay problema en regresar a su país o al lugar donde vive y se ha establecido.

Todo esto gira en torno a las obras del siervo y su esfuerzo hacia su Señor, no a la grandeza de la tierra ni a la santidad del lugar.

El Imám Málik (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) narró en *Al Muwatta'* (4/1117), de Iahia Ibn Sa'id, que Abu Ad-Darda' escribió a Salmán Al Farsi: “Ven a la tierra sagrada”.



Y Salmán le respondió: “Ciertamente, la tierra no santifica a nadie; lo que santifica a la persona es su obra”.

Y Al-lah sabe más.